

La Prensa

DIARIO DE LA MAÑANA

Precios de suscripción

Península, un mes... 1'50 pesetas
 Península, trimestre... 4'00
 Extranjero, semestre... 7'50

Para anuncios y esuelas mortuorias en la Administración

Corresponsales en todos los pueblos de Tenerife y en las islas

Se publica todos los días, incluso los domingos.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA
 PRENSA—TENERIFE

Número del día 5 céntimos

Número atrasado 10 céntimos

Oficina: Valentín Sanz, núm. 15 SANTA CRUZ DE TENERIFE

Periódico de mayor circulación de la provincia

FUNDADOR Y PROPIETARIO: LEONCIO RODRIGUEZ

COMENTARIOS

Los momentos son de una expectación y una gravedad inmensas para la política nacional. Nunca, ni aun en los períodos de mayor turbulencia de los últimos años, ha llegado la conmoción tan a los cimientos del régimen, con inminente amenaza de erradicarlo, que en los instantes actuales.

Los telegramas que nos llegan de la Península, no obstante venir en su mayoría mutilados y aduiterados por la censura, acusan una perturbación jamás sospechada en el seno de los viejos partidos afectos al turno del Poder. Y es que ese magno problema nacionalista que ha planteado Cataluña, ha venido a demostrar de una manera terminante, que hasta la fecha no ha habido verdaderos problemas en España.

Ha habido, sí, conflictos, graves conflictos que la desidia o la incapacidad de los hombres del régimen no han sabido o no han querido resolver. Conflictos todos ellos creados concatenadamente por los mismos elementos a quienes el país se cansó de exigir responsabilidades y soluciones.

Pero este de ahora es algo gigantesco y hondo, cuya solución—por primera vez al cabo de tantos años de Constitución—buscan los gobernantes sinceramente, sin hallarla en parte alguna.

La tan deseada fórmula salvadora no aparece; dijérase que cada vez se esconde más, escudándose en un concepto único para la regeneración de España: la transformación.

Es una transformación definitiva, radical, que abarque en su totalidad lo instituido, lo que se impone de manera perentoria y absoluta. Esa misma decisión del conde de Romanones, de «despejar la incógnita» ante la magnitud del problema catalán, demuestra que ninguna era incógnita se ha despejado nunca en los demás problemas que han afectado a la política nacional.

Ni el grave problema de la Hacienda pública, ni el de Marruecos, ni el que advino con la guerra, ni ninguno otro de los problemas y problemillas que han hecho gemir las prensas y han enrojecido las gargantas en el Parlamento, han merecido jamás que un gobernante español los despejara.

El de ahora, sí; el de ahora es algo sin precedentes, algo formidable que no da tregua ni cuartel. Es Cataluña, la región más fuerte y capacitada de España, la que dice que no admite paliativos ni remiendos, sino soluciones terminantes y perfectamente delineadas.

La entrega al Congreso del Estatuto de la autonomía, votado por la Mancomunidad, fué seguida de un discurso demoleedor del señor Cambó. «Lo que se ventila—dijo—es un problema de soberanía, para el cual exige Cataluña soluciones rápidas, y espera obtenerlas».

Estas manifestaciones, que produjeron una gran conmoción en la Cámara, compendian en sí toda la gravedad de la cuestión. Lo malo en ella son esas derivaciones que por ciertos elementos se le han dado hacia esa patriótica simbolista que tanto priva en España.

De ahí que un programa grave y fundamental, digno como ninguno de ser tratado sin apasionamientos ni alharacas, descienda al arroyo y tome caracteres que serían risibles, si no fueran trágicos. Ya en Barcelona, Lérida, Manresa y otras varias poblaciones, se han registrado sangrientos choques entre catalanistas y españoles...

¡Españolistas! Así se llaman a sí mismos los enemigos de la autonomía regional, como si todas las regiones, con autonomía o sin ella, no fuesen españolas.

Y no para en eso lo peligroso de tales tendencias viciosas. Lo peor es que también se pretenden llevar al seno de las instituciones, encendiéndose en ellas el odio contra hermanos.

¡Cómo se ve que aun, a pesar de las enseñanzas de la gran guerra, no se ha podido desarraigarse de España ese entusiasmo de mal gusto por el chin chin de la Marcha de Cádiz! Dijérase que no se concibe otro patriotismo que el de la soñada y el estandarte. ¡Delicioso país!

A los catalanes, los hijos mayores, que reclaman su emancipación, se les quiere poner en el trance de que se desquicien por el balcón, antes de abrirse las puertas de la casa, dejándose vivir su vida, bendecidos y bienamados.

Es ruin, es abominable ese empeño fratricida de crear odios entre los hermanos y la madre. Esos, los mal llamados «españoles»

COMENTARIOS

listas» son, en ese orden de cosas, los verdaderos, los únicos adalides del separatismo.

Los catalanes, queriendo robustecer libremente su región; y libertar y engrandecer todas las regiones de España, son más españoles que todos los españoles y todos los «simbolistas» juntos.

Ténganlo presente, en esta hora suprema, los que tienen en sus manos los destinos de España, mejor dicho, los del régimen...

Los de España, acaso no estén mucho tiempo más en esas manos.

SOLICITANDO VAPORES

La Sociedad Fomento y Turismo, de Las Palmas, ha tomado últimamente el acuerdo de pasar a informe de la comisión correspondiente las manifestaciones de la Prensa local relacionadas con una expedición marítima internacional, con escala en Palos y otros puertos de la Península, sobre base del establecimiento del mayor número posible de líneas de vapores entre España y América.

Según parece, trátase de una línea ya proyectada de algún tiempo atrás, y cuya inauguración se anuncia para cuando la paz sea firmada.

Con tal motivo, la Prensa de Las Palmas da por hecho que la escala del Atlántico de esta nueva línea, se hará regularmente en el Puerto de la Luz; y a este fin parece que se encaminan las gestiones de Fomento y Turismo.

Con esta, caso de obtenerse lo que se solicita, serán ya innumerables las líneas de vapores que en la postguerra hicieran su escala en Las Palmas; todo lo que en aquella ciudad se atienden los intereses de la Isla.

Parécenos ocioso recordar a este propósito nuestra insistente campaña en pro de la mejora de los servicios en nuestro puerto y de su propaganda en España y el Extranjero, con el fin de ver si al menos podemos compartir los beneficios que esos buques habrán de proporcionar necesariamente a Canarias.

No insistimos, pues; y dejamos a la conciencia de las autoridades y elementos directivos del país, la iniciativa de lo mucho urgente que debiera hacerse en este asunto.

NAUFRAGIO

El ayudante de Marina en Santa Cruz de la Palma comunicó ayer telegráficamente a esta Comandancia la noticia de haber naufragado en aguas de aquella isla el pallebot «Villa de Gáidar», de la matrícula de Canaria.

El suceso ocurrió frente a Punta-gorda, logrando salvarse la tripulación en un bote del mismo pallebot, después de grandes esfuerzos.

El «Villa de Gáidar» se perdió totalmente, desconociéndose hasta ayer más detalles del siniestro.

El buque naufragó se dedicaba al tráfico entre Canaria y la Palma, conduciendo carbón vegetal.

Por las autoridades de Marina se instruyen las oportunas diligencias con objeto de esclarecer las causas del naufragio.

INFORMACION REGIONAL

CAUSA CÉLEBRE

Ha terminado ya en Las Palmas el consejo de guerra de la causa instruida contra el oficial de las milicias de Canarias, señor Díaz Aguilar, por el delito de parricidio.

Terminado el acto, el tribunal se retiró a descansar, desconociéndose aún el resultado.

BUQUES EXTRANJEROS

Ha llegado al Puerto de la Luz el vapor inglés «Andrade», con 6 000 toneladas de carbón mineral a la consignación de los señores Cory Hermanos.

Anclados en el interior del puerto, se encuentran dos remolcadores de nacionalidad francesa, que llegaron procedentes de Dakar, dando remolque a dos gabarras.

LA TASA DEL TRIGO

A 715 560 kilos, asciende la cantidad de trigo procedente del vapor «Loy-Tay», habiendo sido tasado a 52 pesetas los 100 kilos.

LO DEL INSTITUTO

Cartas recibidas en el último correo, confirman las noticias ya telegrafiadas, de que el ministro de Instrucción Pública ha llevado al presupuesto de aquel departamento, las partidas necesarias para el Instituto general y técnico de 2.ª enseñanza de Las Palmas, Escuela Normal de Maestras, y la Sección de 1.ª enseñanza, por cuenta del Estado.

Información del día

Lerroux habla de los problemas actuales

El señor Lerroux ha hecho a un periodista las siguientes interesantes declaraciones:

«No estoy yo conforme con los que quieren que se deje a la región la facultad de conceder o no la autonomía a los Municipios. La autonomía que nosotros queremos empieza por la de los Ayuntamientos, sin más limitación por el hecho de la del respeto del derecho individual; y por arriba que la debida a la región, y sigue por la de la región limitada por un lado, por la de la autonomía municipal, y por otro, por la autonomía o la soberanía nacional. Y observe usted que cuando digo nación no conozco más que una, que es España.»

Sólo así podríamos llegar a la unidad de la variedad, puesto que es innegable que existe la variedad de regiones marcada por las diferencias etnográficas y topográficas, unidad que no se había logrado todavía.

«Parece que está acordada la creación de un Comité ejecutivo, del que formarían parte usted, Cambó y Marcelino Domingo, y que ese Comité tendrá como misión la de intervenir para solucionar los conflictos obreros que se producen con los Sindicatos.»

«Le aseguro que no sé nada oficialmente. De todos modos, no creo que pase de ser un buen deseo, puesto que no tendríamos ni fuerza para obligar ni la facultad de legislar.»

EN EL ATENEO

LA DISCUSIÓN DE ANOCHÉ

Anoche hubo una discusión en el Ateneo. ¡Al fin!

No vayan ustedes a creer que se trata de una discusión desagradable, no. Era sobre un tema de actualidad, muy interesante; un curioso tema de índole político-social: «La República: oportunidad y conveniencia de su implantación en España».

Condescientemente confesamos que anoche, al pasar frente a la docta casa en nuestro obligado paseo nocturnal, creímos ser víctimas de una alucinación, de una pesadilla del género auricular.

¿Cómo era posible que en el Ateneo, tras largos años de marasmo y soñorera bajo el pólvoro glorioso de viejos laureles inservibles, hubiesen resultado aquellas famosas controversias de tan gato como lejano recuerdo! ¿Cómo ahora, en pleno período gestatorio de la Casa de Correos y entre el gárrulo griterío ensordecedor de los que vociferan en defensa de ruines intereses creados, existe alguien que, escapando al vaho municipal y espeso, refugia su espíritu en el severo salón que dos ríngieras de retratos ilustres decoran austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

No era admisible, la verdad. Más bien creímos que los retratos, todos elegies veras de poetas y de héroes, pintados por el viejo Robayna, habían—cansados del silencio de tantos años—descendido al estrado entre las sombras propicias, para discutir y recordar lejanas glorias que fueran.

«Pero, no. No se habían «vuelto locos» los retratos todavía. Allí estaban, uniformes, severos, callados, vestidos como para el último viaje... ¡Parecían muertos!»

Los que discutían—¡oh, asómbreme, lector!—eran... el conserje y un guardia municipal. Era un instituto—arma de, que en nombre de viejas y caducas constituciones, sacudiendo la cartoma de lo ancestral y bárbaro, trataba de arremeter contra el UNICO ateneísta, el último romántico, que vela celosamente el sacro fuego que allí encendieran manos libertadoras, manos blancas y, a veces, tintas en la sangre de las revoluciones.

Duerman tranquilos aquellos varones ilustres, que en días pretéritos dieron prez y gloria al Ateneo. Cuando todos, los sabios, los ilustres de ahora, abandonan y escarcean con el olvido su recuerdo, aun quedan un guardia y un conserje; que velan por ellos y reviven aquella edad gloriosa de sus controversias y sus discusiones. Dichosa edad y dichosos tiempos aquellos, cuando el gran Rodolfo Cabrerá, a aquel terrible portento que llevaba en sí el peso de una maldición tremenda, trataba en la tribuna, mientras para abatir su altivez pedía un ravo el incomparable sonetista Enrique Funes. Cuando—como ya en otra ocasión dijimos—don Ireneo, Puhido, Azcárate y Crosita, hacían to-

dos los años una velada literario-musical, para conmemorar la derrota de Nelson por nuestros invictas milicias y algunos muchachos de La Laguna.

«El cañón «Tigre», cargado hasta la boca de literatura patria, descargaba todos los días su metralla sobre el «poete Pepe Nelson», como le llamó en cierta ocasión, con encantadora familiaridad, un inolvidable amigo.

Ahora, ni eso. Tan sólo ese benemérito guardia y ese docto conserje, celosos guardianes de viejas tradiciones de cultura y ciudadanía, mantienen en alto el pabellón en aquel templo abandonado, donde duerme Mierva un sueño enervador.

Cierto que, en la discusión de anoche, no se hizo la luz. En el obscuro, ni guardia ni conserje se entendían. El guardia era dinámico, de un dinatismo agresivo y violento, parecido al de cierto compañero y amigo, al que no queremos nombrar, no sea cosa que se enfade. Y el conserje era sereno, comedido, prudente, pero republicano irreductible.

La resistencia pasiva del conserje nos encantó, la verdad. El guardia también era encantador, graciosísimo.

En fin, una discusión, ¡la única que desde hace muchos años ha habido en el Ateneo!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

Mañana, cuando don Patricio, el ilustre amigo, acuda como todos los días, cual un romántico 1830, a la puerta del Ateneo, un vaho de vida le sorprenderá escapándose por las rendijas de aquella tumba abandonada. Y sus ojos, aquellos ojos azules y picarescos, ya un poco cansados, mirarán ávidamente hacia la ríngiera de hombres ilustres que decoran el salón austera y asíl depura su inteligencia con la admisión de una sana doctrina!

**LAS CANAS DESAPARECEN SIN TINTES
NO TENIRSE EL CABELLO, U^o AD**

LOCION BENEDICTINA

LOCION higiénica, maravillosa e inofensiva; devuelve al cabello el color perdido, no le tiñe, le regenera, no contiene ni un solo átomo de sales de plomo, es inofensiva, no mancha el cutis ni las telas, puede aplicarse con la mano sin peligro.

QUIEN LA USA NO LA ABANDONA, la recomienda.

Precio: 5 pesetas. — Depósito: Varona y Ruiz, Plaza de la Constitución, 3

DE VENTA

Camisería New England, "Le Printemps", en droguerías y buenas peluquerías.

En La Laguna: Droguería de D. A. Barreto.

En la Orotava: Establecimiento de D. Francisco Duolos.

En el Puerto de la Cruz: Idem de don Francisco G. Ibáñez.

Noticias por cable y telegrafía sin hilos

Consulta de enfermedades de los ojos

Por el Médico especialista
DOCTOR EDUARDO PASCUAL LOPEZ

Ex Jefe Clínico del Hospital General y ex Médico de la Beneficencia Municipal de Madrid. — Ex alumno interino por oposición del Hospital Provincial de Madrid y de la Clínica Oftalmológica del mismo, premiado por la Facultad de Medicina de Madrid en Oftalmología y ex Ayudante del especialista Dr. Mansilla.

De 5 a 6 tarde, todos los días laborables, en la Clínica de Ntra. Sra. de Lourdes, Robayna, 14.
Gratis para los pobres: los lunes, miércoles y viernes de 4 a 5 de la tarde en la Cruz Roja.

Consultas:

Salchicheria (Esquina a la Plaza de la Constitución)

(Fábrica: calle Santo Domingo número 7)

Siempre tiene un gran surtido de toda clase de SALCHICHONES, SALCHICHAS y EMBUTIDOS. — Precios económicos. Se admiten encargos especiales para bodas y otros festejos. La tienda está abierta desde las 9 de la mañana hasta las 12 y media y desde las 3 de la tarde hasta las 9 de la noche.

Cifre & Montesoro. — Valencia

Primeras materias fertilizantes. — Abonos para todos los cultivos. — Sulfato Amónico. — S. de Potasa. — Nitrato de Sosa. — Superfosfatos de todas graduaciones. — Sulfatos de hierro. — Guanos de pescado. — Pezuña. — Palomina. — Azufre. — Sulfato de cobre. Abono completo "MONCIP" (marca registrada) Embargos inmediatos. Representante: D. GARCIA LOPEZ, Alfonso XIII, 37 Santa Cruz de Tenerife.

Dr. Secchi

CIRUJANO DEL HOSPITAL MILITAR
Jefe de las Clínicas de Medicina general, venéreo y sífilis
Medicina interna, Cirujía general, Partos, Enfermedades venéreas y sífilíticas — Consultas de 3 a 5 — Norte, 29.

Andrés Rodríguez y Compañía

El magnífico pailebot "CARLOTA"
con motor auxiliar, saldrá en la próxima semana para SEVILLA en cuyo puerto admitirá carga de retorno para estas islas.
Para informes: en Sevilla, su consignatario, D. Modesto G. de Vinuesa. — En esta plaza, señores Andrés Rodríguez y Compañía. — En Las Palmas, D. Julio L. Méndez.

ORIVE Hermanos

Almacenistas de maderas y otros materiales de construcción, HAN TRASLADADO SUS OFICINAS en sus nuevos almacenes de la CALLE DE BENAVIDES.

CEMENTO superior, marca «LANFORD» a 38 pesetas el barril.
Teja francesa Proximamente los Sres. ORIVE Hermanos esperan un cargamento que venderán a 65 duros militar.
Para más informes dirigirse a las oficinas de la calle de Benavides.

Galería fotográfica "Modva"

ALFONSO XIII NUMERO 54
A CARGO DEL REPUTADO FOTÓGRAFO J. MARTI
Galería montada con todos los adelantos modernos. Esta casa se encarga de toda clase de trabajos fotográficos artísticos. Ampliaciones y miniaturas, gomas y carbones. Reproducciones, acuarelas y oleos. Laboratorio especial para aficionados y turistas. Preciosas colecciones de paisajes y vistas del país. Exposición permanente de fotografías, acuarelas, oleos y dibujos.

Semillas

Puras seleccionadas
Existencias siempre renovadas. — Importación directa de todas las regiones y de las más importantes casas productoras.
HORTALIZAS. — Completo surtido de las variedades más productivas y recomendadas.
FORRAJES. — Remolacha gigantes, Sorgo azucarado, Mostaza, Malz canario legítimo, Alfalfa de la variedad más productiva, etc.
LEGUMBRES. — Habichuelas de gran rendimiento, Habas para sembrar en primavera, Soja de gran porvenir, Guisantes, etc.
CEREALES. — Trigo Herardo del Rhin, Múltiple, de Primavera, Serrano, Cebada, etc.
FLORES. — Semillas frescas de las notables.
Todos los agricultores saben que los precios de las semillas están siempre en relación con la calidad, como puede demostrarse con los catálogos de las más importantes casas del mundo, y nosotros ofrecemos la mejor clase a los precios más económicos. — Ventas por mayor y detalle.
Camisería New-England
Plaza Constitución número 3. — Santa Cruz de Tenerife.

Exportadores

Para transbordo en Cádiz, y expediciones a todas partes de la Península, Marruecos y Extranjero, garantizando el servicio más experto, rápido y económico de toda clase de mercancías, especialmente PLATANOS y TOMATES, dirigirse a la FRUTERA CANARIA (S. A.), Magistral Cabrera, número 7, CÁDIZ.
Esta sociedad admite también consignaciones, garantizando los precios más altos del mercado. Suszualas propias en las principales plazas de la Península y Marruecos.

De Londres

Las colonias alemanas

Londres, 29. — «Le Matin» opina que las colonias alemanas del Africa sudoccidental serán incorporadas a la Unión del Africa del Sur.

La suerte de las restantes no está decidida todavía, pero parece probable que una gran parte de los Camarones será francés. El asunto está siendo discutido hoy por el «comité de los diez».

El bloqueo

Londres, 29. — Según informes recibidos por la agencia Reuter, existe gran presión de varios sitios para inducir a los aliados a aminorar el bloqueo.

La posibilidad de acceder a tal petición, en donde se pueda, ocupa la atención de los gobiernos asociados.

Lenin y Trozky

Londres, 29. — Según noticias de Reval, se dice que Lenin ha estado en Jamburg, cerca de Narva.

Añádese que ha ordenado la ocupación de Narva dentro de una semana.

Narva es un importante puerto del Báltico, a unas 100 millas de Petrogrado, que los estonianos capturaron recientemente, cuando los bolchevikis huyeron, dejando un importante botín.

Se afirma también que Trozky estaba en el ejército derrotado y estuvo a punto de ser cogido prisionero.

La fábrica Krupp

Londres, 29. — A «Le Temps» le participan de Colonia que la fábrica de Krupp, en Essen, ha reanudado la fabricación de acero para industrias eléctricas.

Golpe de Estado

Londres, 29. — De Wilhelmshaven comunican que los espartaquistas han dado un golpe de Estado, ocupando los bancos y edificios públicos, y ordenando que sus contrarios sean juzgados inmediatamente.

Portugal, tranquilo

Londres, 29. — Telegramas de París dicen que reina calma completa en Portugal.

Como resultado de una conferencia de los jefes de todos los partidos, se ha formado un nuevo gobierno bajo la presidencia de José Relvas.

Se han abierto los teatros. El presidente ha visitado el buque de guerra «Almirante Moisés», que forma parte de la división naval que opera en contra de Oporto.

Representantes

Londres, 29. — La prensa alemana dice que el conde Beinsdorff y el príncipe Lichnowsky serán los delegados alemanes en la Conferencia de la Paz.

Servicio de París

Delegados del Líbano en París

París, 29. — Una delegación del Líbano llegó el sábado a París.

La citada delegación la componen ocho miembros: Doud-Bey, antiguo vocal del Consejo administrativo del Líbano; Maroniti-Adallah Bey; Khoury-Sadi, griego ortodoxo; Negib-Abdan-Malek; Dause Abd-el-Hilim-Hajjam, musulmán; Quadi-Damani, cató-

lico; Melkia-Tamer Bey, y Hamdji-Metwali.

Estos delegados han sido enviados por el Consejo administrativo del Monte Líbano, constituido como parlamento y elegido en virtud del Estatuto de 1871.

La delegación es portadora de una resolución, cuyo artículo 4.º pide el apoyo del gobierno francés para asegurar el progreso del país y garantizar su independencia contra cualquier atentado de que se pretenda hacerle víctima.

Península

Comentarios del debate

Madrid, 29. — (Recibidos por Telegrafía sin hilos).

Hoy han continuado los comentarios sobre el debate de ayer en el Congreso, estimándose que el conde de Romanones afirmó su situación como político y gobernante.

Los catalanes

Los parlamentarios catalanes han acordado mantener íntegramente los estatutos de la autonomía, votados por la Mancomunidad.

Romanones visita a Dato y a Maura

El presidente del Consejo visitó hoy a los señores Dato y Maura para pedirles su opinión respecto a la situación del gobierno y a los graves problemas que se hallan planteados en las Cortes.

Apoyo incondicional

Los señores Maura y Dato aconsejaron al conde de Romanones que no debe plantearse crisis ninguna en los actuales momentos.

Ambos le prometieron prestar apoyo incondicional al gobierno.

Recepción

En palacio celebróse hoy la recepción del nuevo ministro del Panamá, resultando el acto muy brillante.

Barcelona

El gobernador de la ciudad condal comunica que hoy ha habido tranquilidad completa.

Destinos militares

Se han firmado los siguientes destinos militares:

Comandante de Artillería, don José Infesta, a la Comandancia de Tenerife.

Maestro de taller, don Joaquín González, del Parque de Artillería de Tenerife, al de Melilla.

De la madrugada

SESIONES DE CORTES

Madrid, 29.23. — En la sesión de esta tarde en el Congreso, continuó el debate sobre la cuestión catalana.

El diputado Marcelino Domingo pronunció un vibrante discurso.

Lamentóse de la incomprensión del problema de Cataluña, por parte del Parlamento español. Hace resaltar la unanimidad del movimiento autonomista, y asegura que ningún catalán es separatista.

Entre grandes rumores dice que de oponerse la Cámara a conceder la autonomía, se implantará ésta por la fuerza.

Contesta Romanones

El jefe del gobierno contesta al diputado republicano, en tonos conciliadores.

Insiste en que al discutirse el proyecto, se discutirá también el estatuto de Cataluña.

El problema, dice, lo resolverán las Cortes con la sanción del rey, que son los que pueden y deben resolverlo.

(Aplausos en los bancos monárquicos).

Otros oradores

Intervienen después los señores Nougués y Urzaiz, que hacen breves consideraciones sobre el problema catalán, y se da por concluido el debate.

Presupuestos

Seguidamente comienza la discusión sobre los presupuestos.

El señor Cambó impugna el capítulo referente a obligaciones generales.

La sesión ha transcurrido en medio de una gran tranquilidad.

Senado

En la Alta Cámara la sesión ha revestido mayor interés que de costumbre.

El jefe del gobierno, contestando al general Aznar, negó que el Ejército haya sufrido vejaciones en Barcelona.

Con este motivo dedica frases de elogio a la guarnición, ensalzando su disciplina y el espíritu de sensatez y patriotismo de que ha dado pruebas.

Opónese a la declaración del estado de sitio en Barcelona, como pide el general Aznar.

Este obstinase en reclamar medidas energéticas, insistiendo en que el Ejército ha sido vejado.

Escándalo

El señor Fabil, que interviene en el debate, dirige violentas censuras a la Liga, calificándola de rebelde.

El señor Garriga le interrumpe, gritándole ¡Mentira!, y se promueve un tremendo escándalo.

El señor Fabil se abalanza sobre el Sr Garriga, evitando varios señores que se consumara la agresión.

Haya paz

Vuelve a intervenir el jefe del gobierno, que reclamó serenidad y prudencia.

El señor Garriga da algunas explicaciones, y termina el incidente.

Pronuncian después discursos de tonos patrióticos el ministro de la Guerra, el general Primo de Rivera, y el señor Sedó, siendo aplaudidos por la Cámara.

La sesión ha resultado bastante movida.

Comisión

En el Congreso ha sido elegida la comisión encargada de emitir dictamen en el proyecto de autonomía presentado a las Cortes.

La preside el ex-ministro señor Alcalá Zamora.

Benítez de Lugo

En la comisión figura el diputado por Tenerife, señor Benítez de Lugo.

Ultimas noticias

La Conferencia

Horsea, 29 (12 noche). — Los representantes de las grandes potencias deliberaron ayer sobre el porvenir de las colonias alemanas, y sobre los principios fundamentales de la Liga de las Naciones.

Los delegados de las Colonias, Japón y China informaron sobre la cuestión de las antiguas posesiones alemanas.

Reglamentación del trabajo

Horsea, 29. — M. Barnes, los representantes de los «trade unions» y los delegados de las colonias británicas conferenciaron ayer sobre la legislación internacional del trabajo.

Baja de fletes

Horsea, 29. — Con objeto de igualar la baja de los fletes trasatlánticos británicos, el departamento de «shipping», de los Estados Unidos, anuncia una baja de 70 por 100 en las tarifas de América a Europa.

Las ruinas de Iprés

Horsea, 29. — El corresponsal parisiño del «Times» dice:

El gobierno belga ha decidido dejar las ruinas de Iprés, tal cual se encuentran en la actualidad, como un símbolo y memoria de todos los horrores que sufrió el país.

Al tomar esta decisión el gobierno belga ha tenido en cuenta el recuerdo que la ciudad y campo de batalla de Iprés producirá en todas las generaciones al pueblo de la Gran Bretaña.

Iprés será construido de nuevo, pero en otro sitio que no ha sido elegido todavía.

Sin duda será en las cercanías de las famosas ruinas de la antigua población.

Terrenos para los soldados

Horsea. — El gobierno británico, deseando mejorar la situación de los soldados licenciados tiene en estudio un proyecto para facilitarles terrenos de cultivo con casa, y proporcionarles otros beneficios no menos importantes.

Se proyecta que los «County Councils» (consejos provinciales) compren los terrenos y los equipen bajo la garantía del gobierno de abonar cualquier pérdida que resultase durante los primeros siete años.

De Portugal. Triunfo de los republicanos

Lisboa. — Ha quedado restablecido el régimen republicano en gran número de ciudades del norte.

En esta capital la normalidad se halla también restablecida por completo.

La Bolsa y los bancos de crédito han reanudado sus operaciones.

BOLSA DE MADRID

Londres a la vista	23.64
París a la vista	91.00
4 por 100 interior	77.90
Acciones Banco España	492.00
4 por 100 amortizable	88.00
5 por 100 amortizable	95.60
Deuda exterior 4 por 100	87.10
Ferrocarriles del Norte	000.00

Doctor J. Rodríguez López

Calle 25 de Julio número 23
606 LEGÍTIMO

Inyecciones a domicilio y en la Clínica
Enfermedades de la mujer y vías urinarias. — Enfermedades del estómago e intestinos. — Consulta especial todos los días.
No solamente tendrá consultas en su Clínica a las horas señaladas en el anuncio de la misma y a las extraordinarias convenidas de antemano, sino que visitará a domicilio a cuantos enfermos lo soliciten, cualquiera que sea la enfermedad que padezcan.

